

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

INFORMACIÓN SOBRE EL TALLER

COMITÉ ORGANIZADOR:

AMECAFÉ

Cruz Argüello
Marcos Oviedo

CONABIO

Francisco Abarbía
Michelle Guerrero
Martha Rosas

CRS/GAIA

Marco González

FAO

Elaine Acosta

PIAC-SAGARPA

Vera Espíndola

El taller *Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México* está orientado a pequeños productores mexicanos organizados de café orgánico bajo sombra. Contará con la participación de expertos de diversos países mesoamericanos y latinoamericanos, organizaciones de varios estados cafetaleros de México y representantes institucionales vinculados a la caficultura, quienes se reunirán los días 26 a 28 de octubre de 2016, en la ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México.

El taller se realiza por iniciativa de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), con la colaboración de Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café, AC (AMECAFÉ); Plan Integral de Atención al Café de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (PIAC-SAGARPA); Catholic Relief Services y Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental (CRS/GAIA), y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), integrados en un Comité Organizador. Las instituciones financiadoras del taller son la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) y Catholic Relief Service (CRS).

Objetivos

- ▶ Conocer modelos exitosos de caficultura social, ambiental y económicamente sostenible en Mesoamérica y otros países latinoamericanos, para compartir las lecciones aprendidas y contribuir al fortalecimiento de la producción de café amigable con la biodiversidad en México.
- ▶ Facilitar el diálogo y el intercambio entre expertos, organizaciones de pequeños productores y representantes institucionales del sector cafetalero, con la finalidad de identificar alternativas para apoyar la renovación de los cafetales de los pequeños productores mexicanos.
- ▶ Vincular a actores estratégicos del sector cafetalero —expertos, organizaciones de productores y representantes institucionales—, con el propósito de fortalecer redes para identificar opciones integrales de atención a la caficultura.
- ▶ Reflexionar sobre estrategias adecuadas que puedan traducirse en recomendaciones concretas para avanzar en la sostenibilidad de la caficultura de los pequeños productores mexicanos.

Productos esperados

- ▶ Una memoria documental que sistematizará los resultados más relevantes y las experiencias compartidas en el taller.
- ▶ Un documento que recopile las experiencias exitosas presentadas en el evento, para su difusión posterior entre los participantes.
- ▶ Cápsulas de video para difundir los resultados del evento.

Taller "Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México"

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

Dado que diversas instituciones académicas, públicas y privadas en la región han desarrollado esfuerzos de investigación y experiencias exitosas de aplicación práctica, el taller se propone facilitar el diálogo y el intercambio de experiencias, información, conocimientos y reflexiones, con la finalidad de identificar alternativas para apoyar la renovación de los cafetales.

Se trabajará con una metodología participativa, que implica sesiones plenarias con ponencias de expertos sobre casos exitosos, mesas de trabajo temáticas, y plenarias de debate y conclusivas.

Ejes temáticos y subtemas

Serán abordados cinco grandes ejes temáticos interrelacionados y relevantes para los pequeños productores mexicanos en la actualidad. Además, se han considerado los siguientes subtemas para cada eje temático:

- ▶ **Roya y variedades tolerantes**
 - Impacto en la productividad
 - Experiencias de control integral y agroecológico de la roya y otras plagas en Mesoamérica
 - Variedades tolerantes a la roya en México: experiencia con las variedades existentes en el país y las recomendadas por el PIAC
- ▶ **Manejo integral de los predios cafetaleros**
 - Sistemas cafetaleros resilientes ante el cambio climático
 - Nutrición del cafeto en sistemas agroecológicos
 - Suelos sanos para la producción de café
 - Microorganismos en los agroecosistemas cafetaleros
 - Servicios ambientales de los sistemas agroecológicos cafetaleros
 - Prácticas amigables con la biodiversidad en la producción de café
 - Unidades de conservación en fincas cafetaleras
 - Necesidades de investigación y desarrollo
- ▶ **Modelos de asistencia técnica**
 - Revisión de modelos de extensionismo y acompañamiento
 - Modelos de escuelas de campo y trabajo colaborativo
 - Con participación estatal
 - Con participación de las organizaciones de productores
 - Intervenciones mixtas
- ▶ **Gestión financiera**
 - Viabilidad financiera de los cafetales
 - Esquemas de financiamiento y su aplicación según la etapa de la actividad
 - Experiencias de intermediarios y de productores
 - Experiencias de organizaciones
- ▶ **Institucionalidad cafetalera**
 - Modelos institucionales de atención al sector cafetaleros en otros países de la región
 - Propuesta de arreglo institucional gubernamental en México: PIAC-SAGARPA-IICA

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

NOTA CONCEPTUAL

El café es un cultivo de enorme trascendencia económica y social, así como cultural y ecológica (Moguel y Toledo, 1999a; Nava, 2010). Se cultiva principalmente en los países tropicales ubicados en América Latina, Asia y África. Los dos tipos principales de café producidos comercialmente son arábica y robusta. Es cultivado por más de 20 millones de productores, en 52 países, entre los que destacan Brasil, Vietnam, Colombia, Indonesia, Etiopía e India. Para 2016 el consumo mundial de café se estima en 152.48 millones de sacos.

La caficultura en México

En México, la producción de café reporta una tendencia decreciente; antes ocupaba el séptimo lugar en producción con alrededor de 5 millones de sacos, producción que se ha visto mermada en los últimos ciclos cafetaleros —3.2 millones de sacos en 2013-2014; 2.7 millones de sacos en 2014-2015 y 2.3 millones en 2015-2016—, debido a la reducción sostenida de la productividad de los cafetales y a las afectaciones al cultivo por la enfermedad de la roya del cafeto, presente en las principales regiones productoras del país (CEDRSSA 2015).

A pesar de la reducción de la participación de México en el mercado de exportación mundial, por la disminución de la oferta nacional, el café mexicano se mantiene como uno de los principales productos de exportación por el reconocimiento a su calidad y por la incorporación de prácticas sustentables. Por otra parte, la demanda interna de café ha crecido sustancialmente en los últimos años, con un patrón de consumo mayor, favorecido por el incremento en el número de establecimientos que demandan productos de calidad.

El cultivo del café en nuestro país se desarrolla en 561 municipios de 12 estados, y el número de productores se estima en 511 mil 679, que cultivan 697,366.11 hectáreas en 668,664 predios. La producción se concentra en los estados de Chiapas, Veracruz, Oaxaca, que representan 91% de la producción, 85% de la superficie y 83% de los productores (PNC 2013).

En México, los pequeños productores son los actores sociales a cargo de la producción de café, como resultado de la historia agraria y cultural del país. Los datos sobre la estratificación de los predios cafetaleros revelan que 97.9% de los productores detentan predios de tamaño menor a cinco hectáreas: 69.4% menos de una hectárea, 15.8% entre una y dos hectáreas, y 10.05% entre tres y cinco hectáreas. En suma, estos productores concentran 79.0% de la superficie establecida con café (PNC 2013).

La economía de los campesinos cafetaleros es de pequeña escala, basada en el trabajo familiar y en la producción de milpa para el autoconsumo, con un conjunto de actividades diversificadas que son combinadas con la producción comercial del café. Sus características implican el manejo de pequeñas parcelas, en territorios bajo propiedad social de la tierra —ejidos y comunidades—, el uso de tecnologías tradicionales de bajos insumos para mantener y preservar los cafetales, que minimizan los daños ecológicos a los ecosistemas y a las cuencas hidrológicas (Juárez-López 2015).

Hablar de café en México implica en gran medida hablar de comunidades indígenas; los productores pertenecen a 28 grupos étnicos, entre los que destacan zapotecos, mixtecos, mixes, chatinos, tzeltales, zoques, tojolabales (Moguel y Toledo 2000). Su pertenencia a pueblos originarios les ha permitido acumular y transmitir generacionalmente saberes, experiencias y estrategias, y haberse apropiado de un cultivo inicialmente exótico, para adaptarlo a los sistemas agroforestales nativos, desarrollando y adecuando prácticas productivas con una especificidad cultural y ecológica. Desde la introducción del café en México, las comunidades adoptaron la planta, la integraron a su forma de vida y a su consumo diario; asimismo, en el

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

ámbito ecológico, en muchas áreas se diseñaron nuevos agroecosistemas bastante estables, donde coexiste el cafeto con cientos de especies arbóreas, arbustivas y herbáceas (Beaucage, Cruz y López 1999). El cultivo del café forma parte de la cultura productiva local, razón por la cual se ha observado que los caficultores difícilmente optan por cambiar a otros sistemas productivos agrícolas, a pesar de las dificultades que implique su cultivo (Núñez 2005).

En cuanto al contexto socioeconómico, los productores se ubican en zonas de alta y muy alta marginación. Se estima que cerca de 50% de la población en los diez principales municipios productores de café en el país vive en condición de pobreza (CONEVAL 2010). Los pequeños productores se asientan en comunidades rurales, pequeñas, dispersas y en muchos casos aisladas; habitan en su mayoría bajo condiciones precarias en materia de salud, educación, vivienda, infraestructura y en general de servicios básicos, y son parte de los grupos poblacionales que registran los mayores índices de pobreza, marginación y bajos índices de desarrollo humano, no sólo por las desigualdades en el acceso al bienestar y calidad de vida, sino también por la discriminación y la exclusión social que históricamente han padecido. Constituyen uno de los sectores más afectados por las crisis económicas y ambientales, que han derivado en el aumento de la pobreza, la intensificación de la migración y la dependencia de las remesas y los programas sociales.

De la superficie cosechada de café, 90% se ubica en el trópico húmedo de México. Los pequeños productores asentados en las zonas de corredores biológicos o de alta biodiversidad, cultivan plantaciones agroforestales de café bajo sombra, con varios estratos y especies (policultivos) y manejan una gran variedad de especies útiles: frutos tropicales, maracuyá, cítricos, miel, canela, macadamia, entre otros. Sus cultivos contrastan con las plantaciones agroindustriales de café bajo sol, incentivadas por el mercado, y que requieren el aclareo de bosques y uso de agroquímicos tóxicos (Tucker 2011), lo que genera deforestación y degradación de suelos.

Las plantaciones tradicionales de café de sombra constituyen un hábitat forestal modificado, con funciones ambientales muy semejantes a las naturales. Preferentemente se siembra en laderas y pendientes de las montañas y dentro de un cinturón altitudinal, biogeográfico y ecológico estratégico, en el cual se sobreponen elementos templados y tropicales en donde se localizan los cuatro principales tipos de vegetación arbórea: las selvas altas y medianas, las selvas bajas, el bosque mesófilo y los bosques de pino-encino (Moguel y Toledo 1999b). Diversos estudios reconocen que, en términos ecológicos, las plantaciones de café orgánico y especialmente las que incorporan criterios de sustentabilidad, constituyen valiosos reservorios de biodiversidad. Operan como refugio de innumerables especies de plantas y animales, plantas epífitas, mamíferos terrestres de tamaño medio y grande, aves e insectos. Contribuyen además a la captura de agua, la regulación del clima, la retención de carbono y la conservación de suelos.

México ocupa un lugar destacado como productor de café orgánico en el mundo. A finales de los años ochenta los cultivadores de café empezaron a desarrollar el café orgánico, concebido como una alternativa sostenible para los pequeños productores, sustentada en el rápido crecimiento de la demanda de productos orgánicos en los mercados de los Estados Unidos, Canadá y Europa, con beneficios positivos para las exportaciones y la posibilidad de alcanzar un sobreprecio.

En términos económicos, la producción de café constituye una actividad relevante que involucra no sólo a los productores, sino a sus familias, jornaleros, trabajadores del beneficiado húmedo y seco, y a las personas empleadas en general en los procesos de transformación y comercialización.

Marco institucional

Es de todos conocido que el mercado del café enfrenta crisis recurrentes que, paradójicamente, han permitido fortalecer los procesos organizativos del sector cafetalero campesino en México. Hasta fines de los años

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

ochenta, la Organización Internacional del Café (OIC) regulaba la oferta y los precios del café mediante un sistema de cuotas. En México, el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) llevaba 45 años atendiendo a los pequeños productores, estableciendo precios de garantía, cumpliendo las funciones de organización, manejo de créditos, asistencia técnica, y encargándose del beneficio y la comercialización. Con la cancelación de las cláusulas económicas de la OIC, las reservas inundaron el mercado; paralelamente se dismanteló el INMECAFÉ en México, y los precios internacionales se desplomaron, lo que desató una serie de crisis persistentes y recurrentes, que los campesinos cafetaleros han padecido por años, sobreviviendo gracias a su capacidad de asociarse en organizaciones, como una estrategia eficaz para enfrentar los obstáculos que impone el mercado.

Las organizaciones de pequeños productores de café orgánico bajo sombra, con diversos grados de madurez y consolidación que obedecen a sus trayectorias y experiencias organizativas, han desarrollado desde entonces mecanismos colectivos de organización social y productiva, y enfocado sus esfuerzos en acopiar y beneficiar mayores volúmenes, fortalecer sus compromisos sociales y ambientales, incursionar en la gestión empresarial, y desarrollar prácticas amigables con la biodiversidad, sistemas de control interno, tecnologías de producción y procesamiento. En general, estas organizaciones de productores han apostado a mejorar su competitividad mediante la agregación de valor por productividad, calidad, inocuidad, trazabilidad y diferenciación. Han avanzado en la cadena productiva al diferenciar sus productos y comercializarlos en los mercados de cafés especiales —orgánico, comercio justo, amigables con las aves y la biodiversidad, entre otros—, que les permiten sobrepagos por encima del mercado convencional. Han desarrollado procesos de industrialización —con la torrefacción para tostado y molido para su comercialización en mayoreo y medio mayoreo—, diseñado marcas para diferenciar productos de acuerdo con su origen y calidades, establecido puntos de venta para su distribución directa al consumidor, y logrado exportaciones directas a los mercados internacionales. Paralelamente, y en la búsqueda de mayores ingresos, han diversificado las actividades de sus agremiados al promocionar la apicultura y la producción de frutales, bambú, cacao, entre otros; y han fortalecido además la producción de artesanías y las actividades tradicionales de traspatio, al tiempo que han impulsado nuevas actividades de servicios.

Crisis en la producción de café

A pesar de estos esfuerzos organizativos, las condiciones siguen siendo adversas para los pequeños productores de café, con un mercado de café altamente especulativo y en un contexto de crisis económica mundial, un crecimiento nacional estancado y menor a lo previsto, el adelgazamiento de los presupuestos públicos destinados al sector y una política pública carente de integralidad. También hay que considerar ciertos fenómenos sociales como el relevo generacional en el campo, que se traduce en cada vez mayores dificultades para incorporar a los jóvenes a las actividades productivas.

A lo anterior se suman los impactos del cambio climático y el avance de la roya, consecuencia de las mismas variaciones del clima, la falta de nutrición de las plantas y la degradación de los suelos, y el envejecimiento de las plantaciones, entre otras circunstancias, que han resultado en un ataque severo y generalizado en las diferentes regiones cafetaleras del país. Esto ha debilitado las plantaciones y generado grandes pérdidas en la producción, cuyos efectos negativos no se limitan a un ciclo sino que se prolongan durante dos o tres años, por las podas intensas. Desde 2009, se observa una caída en la producción de café a una tasa promedio anual de 5.3%, que se ha acentuado en los ciclos productivos 2014, 2015 y 2016. A partir de 2012, se acentúa la caída de la producción por la entrada de la roya a México, lo que ha afectado severamente la producción en Chiapas y ha multiplicado sus efectos negativos en los siguientes años en Veracruz, Oaxaca y Guerrero. Sumado a lo anterior, se reportaron impactos negativos por las altas temperaturas y una menor cantidad y distribución de lluvias, atribuibles también al cambio climático (FIRA 2015).

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

El cambio climático se ha convertido en uno de los problemas más apremiantes a nivel mundial: el calentamiento global, el aumento de las precipitaciones y de eventos climáticos extremos como los huracanes, la reducción de los glaciares, entre otros efectos, perturban negativamente a los ecosistemas y sus especies, y repercuten en las actividades económicas, la población y la salud humana. Particularmente en México se han enfrentado sequías (2009) con la pérdida de cosechas de maíz, trigo, sorgo y soya, incluso en zonas húmedas; el proceso de desertización ha avanzado en el norte del país; paralelamente, los desastres naturales han aumentado en frecuencia y severidad en las últimas tres décadas. Las fuertes lluvias, que en muchos casos implican deslizamientos, derrumbes, neblinas, heladas, y las altas temperaturas afectan particularmente al café, generan erosión y pérdida de suelos, afectan la floración, la polinización, la maduración y la calidad del grano, y aumentan considerablemente la propagación de plagas y enfermedades de la planta (Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo 2010).

Estas variables en conjunto inciden en la producción, la calidad y el ingreso de las familias, han creado un entorno de alto riesgo e incertidumbre para los pequeños productores y han conducido a una de las peores crisis en la historia del café en nuestro país. Todo esto plantea enormes retos a las organizaciones de pequeños productores, en la búsqueda de medidas de adaptación y mitigación, para renovar la producción, mantener la productividad, calidad y rentabilidad del cultivo cafetalero sin recurrir al cambio del uso del suelo.

En este contexto, actualmente las preocupaciones centrales de las organizaciones de pequeños productores de café giran en torno a conocer con mayor detalle las amenazas y los riesgos relacionados con el cambio climático y la producción de café; a cómo mejorar la producción y mantener la calidad, mediante la renovación de cafetales con variedades resistentes y tolerantes a la roya. Los ataques de la roya se reconocen también como un síntoma de manejo inadecuado del cultivo, descuido y envejecimiento de cafetales, variedades susceptibles, entre otros. Los brotes de la roya pusieron de relieve la importancia de profundizar en la dinámica de la agroecología de los sistemas cafetaleros, y las soluciones se han enfocado en temas como variedades usadas, edad de las plantaciones, densidades, podas, salud y fertilidad de los suelos, nutrición de las plantas, regulación de sombras, entre otros, que cobran relevancia, no sólo por los beneficios ambientales que reportan las prácticas agrícolas sostenibles y el desarrollo de métodos amigables con la biodiversidad, sino también por la importancia de un mayor conocimiento sobre las recomendaciones para el manejo agroecológico de las plagas y enfermedades del café.

El reposicionamiento del sector cafetalero requiere del fortalecimiento de las capacidades institucionales de las organizaciones, especialmente la formación de capital humano, mediante capacitación y asistencia técnica. Los servicios de extensionismo son fundamentales para asegurar la apropiación de los productores de las prácticas culturales necesarias para generar calidad y rentabilidad en los cultivos. La formación de técnicos comunitarios, medios y profesionales, y el conocimiento de diversas metodologías y modelos de extensión para la capacitación y la educación, que faciliten la adopción de tecnologías, constituyen temas centrales para apuntalar la renovación cafetalera, y pasan por el esfuerzo de adquirir nuevos conocimientos técnicos, intercambiar experiencias, ensanchar su visión y construir alianzas y vínculos con las instituciones de investigación científica y técnica aplicada. Contar con un cuerpo técnico calificado para la adecuada prestación de los servicios técnicos requeridos es entonces un eje de gran importancia para los productores.

Adicionalmente el financiamiento de la actividad cafetalera, en un cultivo estacional como el café, en el que los recursos dependen de los periodos de cosecha, requiere de créditos. Acceder a la banca comercial es un camino plagado de obstáculos para los pequeños productores, con complicadas reglas, requisitos y garantías. Por ello, es relevante conocer el funcionamiento de las instituciones financieras que atienden al sector social y pueden otorgar créditos oportunos y adecuados con plazos y tasas de interés accesibles para la producción, la

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

renovación de cafetales, la infraestructura y la comercialización, especialmente en esta coyuntura de renovación de cafetales. A las organizaciones de productores les preocupa además el manejo de seguros agrícolas y cobertura de precios, y promover el fortalecimiento de los intermediarios financieros que han logrado crear, con apoyos fiscales y la formación de fondos de garantías líquidas propias, que promuevan aportaciones de los productores y el pago de créditos.

Otra preocupación central para el sector cafetalero es la urgencia de contar con arreglos institucionales que posibiliten el diseño de una política pública que brinde atención integral a los pequeños productores cafetaleros. Desde la desaparición del INMECAFE, se han creado una serie de instituciones y programas gubernamentales como el Consejo Mexicano del Café (1993), en el que participaban varias secretarías de Estado y los gobernadores de las principales entidades cafetaleras; en este periodo el padrón de productores se adelgazó y surgieron los productores de café orgánico y de calidad.

Durante 2005, se sustituyó al Consejo Mexicano del Café con la creación del Sistema Producto Café Nacional, bajo la rectoría de la SAGARPA, que obtuvo en 2006 la figura jurídica de la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café, A.C. (AMECAFÉ). Esta asociación agrupa a todos los sectores que intervienen en los procesos relacionados con el café: su producción, industrialización, comercialización interna y exportación. El Sistema Producto Café contempla también representaciones estatales. Además, se creó el Programa de fomento productivo enfocado a la promoción del consumo interno, la asistencia técnica y el apoyo de incentivos por productor de acuerdo al padrón cafetalero.

Desde 2013, la SAGARPA ha centralizado el manejo de recursos y programas, con el PROCAFÉ como un componente del Programa de Fomento a la Agricultura, que apoya a los productores de café para la producción tecnificada y adquisición de planta de café arábica para la renovación de cafetales, el acompañamiento técnico, la capacitación, la actualización del padrón cafetalero y el pago de incentivos económicos directos. Se forma también, como un subcomponente del PROCAFÉ, el Programa Integral de Atención al Café (PIAC) con el objetivo de incrementar la productividad del sector, proveer infraestructura, servicios, equipamiento para la construcción de viveros y semilleros, adquisición de plantas, adquisición de insumos y acompañamiento técnico.

7

El proyecto Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad

Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad (SPSB) es un proyecto que la Coordinación General de Corredores y Recursos Biológicos (CGCRB) de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) de México realiza con apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés) y bajo la administración y supervisión de Banco Mundial. Este proyecto recibe recursos de contrapartida tanto de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) como de la SAGARPA.

El objetivo del proyecto es conservar y proteger la biodiversidad de México, de importancia nacional y global, mediante la mejora de prácticas de manejo sostenible en paisajes productivos de corredores biológicos prioritarios.

El proyecto se enfoca en siete sistemas productivos que al incorporar prácticas de manejo sostenible pueden tener externalidades positivas en la conservación de la biodiversidad. Entre los sistemas seleccionados está la producción de café; en particular se apoya a seis asociaciones de productores caficultoras de Chiapas y Oaxaca, seleccionadas por su compromiso por producir café orgánico, de sombra y de altura. Con los apoyos recibidos del proyecto, se fomentan prácticas de producción de café amigables con la biodiversidad, entre las que se encuentran la diversificación de árboles de sombra, la mejora de fertilidad del suelo con técnicas

Taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

compatibles con la producción orgánica, el renuevo de cafetos y la adaptación de las plantaciones al cambio climático.

Para obtener más información sobre el proyecto Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad, recomendamos visitar: <http://www.biodiversidad.gob.mx/SPSB/>.

El taller “Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México”

Con el desarrollo de este taller, se propone abordar estos grandes temas interrelacionados, que forman parte de las preocupaciones centrales de los pequeños productores mexicanos en la actualidad. En los países mesoamericanos, diversas instituciones públicas y privadas están desarrollando esfuerzos de investigación y experiencias exitosas de aplicación práctica, que pueden apoyar a los pequeños productores en su lucha contra los ataques de la roya y la mitigación de los efectos negativos del cambio climático, en el manejo agroecológico de sus predios cafetaleros, en el conocimiento de modelos de extensionismo adecuados, de experiencias de financiamiento acordes a las necesidades de los productores y en el conocimiento del funcionamiento de organismos de atención integral al sector cafetalero.

Este taller se suma a los esfuerzos que diversas instituciones y organizaciones de productores están llevando a cabo para la renovación de los cafetales en México y, aunque se reconoce la complejidad de los temas y la inexistencia de recomendaciones fáciles, se considera prioritario proveer de mayor información a los productores, ayudando a establecer prioridades; intercambiando experiencias, entre expertos y productores; conociendo alternativas y estableciendo algunos consensos, para avanzar en la sostenibilidad de la caficultura de los pequeños productores mexicanos.

El taller es, sobre todo, una invitación a pequeños productores organizados para reflexionar en la necesidad de invertir con inteligencia en las distintas esferas de la sostenibilidad, en la urgente renovación de cafetales en primer lugar, pero también en el fortalecimiento de prácticas amigables con la biodiversidad, y en el desarrollo institucional de sus organizaciones, fomentando mejores prácticas de empresarialidad y mercado.

8

Bibliografía consultada y referencias

AMECAFÉ (2013). Padrón Nacional Cafetalero.

Beaucage, P., Cruz, R. S., y López, C. C. (1999). Factores socioculturales, manejo de cafetales y diversidad florística en una comunidad popoluca en el sur de Veracruz. *El Jarocho Verde*, 35-39.

Centro de estudios para el desarrollo rural sustentable (CEDRSSA) (2015). Producción y mercado de café en el mundo y en México. Reporte CEDRSSA, 2014. Recuperado de: <http://www.cedrssa.gob.mx/>

Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo, (2010). “Importancia del pequeño productor y la agricultura sostenible para la conservación del ecosistema”. Recuperado de: clac-comerciojusto.org/

Elías de Melo, V.F. y Carlos, A. D. (2015). “Prevención y control de la roya del café. Manual de Buenas Prácticas para técnicos y facilitadores”. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Recuperado de: www.royacafe.lanref.org.mx/Documentos/Manualtecnicoroya.pdf

FIRA (2015). “Panorama agroalimentario: café”. Recuperado de: <https://www.fira.gob.mx>

Juárez-López, B. M. (2015). “Cafetales mixtes de San José El Paraíso, relaciones sociales y diversidad arbórea”. Tesis de maestría, Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana, Veracruz, México.

Taller "Producción sostenible de café y biodiversidad en Mesoamérica: retos y perspectivas para reflexionar en México"

26 al 28 de octubre de 2016 en Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México

- Moguel, P., y Toledo V. M. (1999a). Biodiversity Conservation in Traditional Coffee Systems in Mexico. *Conservation Biology*, 13, 11-21.
- Moguel, P., y Toledo M. V. (1999b). El café en México, ecología, cultura indígena y sustentabilidad. Red de información y acción ambiental de Veracruz. *El jarocho verde*, 11, 26-33.
- Moguel, P., y Toledo M. V. (2000). Café, luchas indígenas y sostenibilidad; el caso de México. México. *Ecología Política*, 18, 23-36.
- Toledo V. M. y Benjamín, O. E. (2014) *México regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales*. Universidad Iberoamericana, Puebla.
- Nava, T. M. E. (2010). Migración y desarrollo rural en cuatro regiones campesinas de Veracruz. Xalapa, Veracruz. Industria Gráfica Internacional S. A. México D.F: 163 pp.
- Núñez, M. M. C. (2005). Ejido, caña y café; política y cultura campesina en el centro de Veracruz. México. Universidad Veracruzana. Editorial Ducere. Xalapa, Veracruz: 365 pp.
- Tucker, M. C. (2011). *Coffee culture: Local experiences, Global connections*. New York: Routledge editorial: 160 pp.